



Casas puerta-ventana de Almería

(Ángel López Moya)

Con el derribo de las antiguas murallas de la Almería musulmana a partir de 1856, que la encorsetaban hasta asfixiarla, la ciudad se extendió rápidamente. La causa fue el aumento de población, que se mantenía estancada desde hacía muchos años por varios motivos, principalmente por el aumento de mano de obra como consecuencia del inicio de las obras del puerto, el tendido de la vía del ferrocarril de Linares a Almería, y la exportación de mineral y de la célebre uva de barco.

El primer proyecto para construir viviendas para obreros, lo presentó el arquitecto Joaquín Cabrero para construir casas familiares en 14 manzanas; este proyecto fue modificado por Trinidad Cuartara Cassinello, ampliándolo hasta 243 casas. Éste fue el proyecto de lo que posteriormente se ha llamado casas "puerta-ventana" ya que su fachada estaba ocupada totalmente por la puerta y la ventana. Fueron casas baratas y humildes, pero en cualquier caso mucho mejores que las chabolas y cuevas del cerro de las Cruces o de Pescadería

El 11 de septiembre de 1891 Almería se vio anegada tras una fuerte tormenta que hizo que se desbordaran las ramblas de Belén, Alfareros y Amatisteros. El desastre fue terrible, arrastrando el agua en su furia muchas viviendas y lo que es peor causando muchas muertes

y desaparecidos. La Asociación de Prensa de Madrid rápidamente se movilizó a favor de los inundados, para promover viviendas para los que las habían perdido. El resultado fue la construcción de un buen número de casas en terrenos cedidos por los herederos de don Joaquín Cañadas bajo la dirección de los arquitectos López Rull y Trinidad Cuartara. Las viviendas se levantaron en un tiempo record, pues empezaron las obras el 26 de noviembre de 1891 y se terminaron el 28 de marzo de 1892 es decir en 4 meses. El estilo arquitectónico de casas puerta-ventana ya se había impuesto y estas casas del Paseo de la Caridad tienen todas las fachadas idénticas. Este grupo de casas puerta-ventana quizá son las que mejor se conservan en su conjunto. Sus fachadas están pintadas de azul, rojo, verde y ocres y la estampa multicolor está formada por 17 casas. En todas ellas en la dovela clave de la puerta están gravadas en la piedra las letras MPA, que son las iniciales de Asociación de Prensa Madrileña. Estas casas construidas donde se inicia la pendiente del cerro, hace que queden un poco en alto y tienen una terraza delante, lo que le da un pequeño desahogo y sobre todo intimidad respecto a la calle.

Las casas puerta-ventana eran de planta baja, por supuesto, y todas muy parecidas en su interior; son casas de una nave, como se dice en Almería, que tienen una habitación al abrir la puerta de la calle de unos tres metros y medio de ancha, que normalmente hacía de portal, salón y comedor, seguido de dos habitaciones más y al fondo la cocina con una hornilla de carbón y un fregadero. Un pequeño patio con pila de lavar y un habitáculo con un váter completaban el espacio habitable. Debajo de este pequeño patio estaba el pozo negro del que salían miles de cucarachas en las cálidas noches de verano. Esta es una casa tipo, ubicada concretamente en la calle de Regocijos. Los terraos tuvieron un papel muy importante en estas casas como zona de expansión, tendedero y en muchos de ellos se habían instalado un gallinero, un palomar o ambas cosas. También fue zona de estudio y de costura

para aprovechar los débiles pero agradables rayos de sol, en las cortas tardes del invierno.

Sin embargo estas casas humildes tenían en sus fachadas alfices con sus correspondientes claves de piedra de cantería en puertas y ventanas y unas cornisas, también en piedra, que en algunos casos eran verdaderas obras de arte y que hoy por desgracia han desaparecido.

Estas viviendas se construyeron principalmente en toda la parte norte de la ciudad desde la plaza de toros hasta media ladera del cerro de San Cristóbal teniendo como límite norte el cerro de las Cruces, ocupando todo el descampado del campo de Regocijos, llamado así porque era el lugar donde se celebraban todos los festejos de Almería. También ocupaba la zona del Quemadero, cuyo nombre viene del lugar donde se quemaba la ropa y enseres que estaban contaminados durante las epidemias. Esta zona de casas de puerta-ventana estaba formada por las calles Gran Capitán, Regocijos, Ramos, Restoy, Cámaras y cuantas calles forman parte de este mosaico que ocupaba el Campo de Regocijos citado y la huerta de Jaruga.

No fueron las únicas casas que se construyeron con este formato, pues también aunque en menor cantidad, se hicieron casas sueltas a los pies de la alcazaba y una colonia más importante entre las calles de Murcia y Granada y sobretodo en el Barrio Alto. Mención aparte son las 15 casas que se hicieron en la actual Avenida de García Lorca que van desde el número 125 al 153. Estas casitas con una pequeña terraza en la puerta y pintadas de vivos colores, parecen casas sacadas de un cuento de hadas, que por otro lado han quedado situadas en pleno centro de Almería.

Termino este artículo rogando, más que pidiendo, que se mejore su habitabilidad todo lo posible, pero estas fachadas que se conserven a toda costa.